



TRANSCRIPCIÓN

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN EL ACTO DE INICIO DE CONSTRUCCIÓN DE LAS FRAGATAS F-110 PARA LA ARMADA

Instalaciones de Navantia, en Ferrol, 6 de abril de 2022



COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Muchísimas gracias, Ricardo por tus palabras.

Quisiera hacerme eco, precisamente, de sus palabras, las palabras de Ricardo, para mostrar también las condolencias del Gobierno de España con el trabajador Eduardo Caro, que creo que tenía 62 años cuando falleció, trabajador de una empresa auxiliar de Navantia. Y hacerme eco de las palabras de Ricardo también para trasladar a su familia las condolencias del Gobierno de España y con su ejemplo, reivindicar la tarea de la empresa pública de Navantia, de su dirección, de sus trabajadores y trabajadoras y también, lógicamente, de las empresas auxiliares en una industria tan importante para nuestro país como es la industria del naval.

Vicepresidenta, ministra, presidenta de la SEPI, alcalde, vicepresidente de la Xunta, delegado del Gobierno, en definitiva, directores y también, lógicamente, trabajadores y trabajadoras de Navantia. Muchísimas gracias por este acto tan importante.

Lo decía antes Ricardo, visitar una empresa como Navantia, que cuenta ya con 300 años de historia y tener el honor de ser el primer presidente del Gobierno en ejercicio, que visita una de sus plantas, para mí es algo muy especial. Es hasta incluso diría que inspirador, porque resulta verdaderamente inspirador en un momento de incertidumbre como el que vivimos, el ver proyectos que tienen esta duración en el tiempo de diez años y que dan estabilidad y tantas oportunidades para Ferrol y para Galicia. Precisamente, cuando necesitamos proyectos de futuro, cuando necesitamos también certezas, seguridad, la confianza, en definitiva, que aportan empresas sólidas y perdurables como Navantia.

Esta compañía ha visto crecer España- antes lo veíamos precisamente en ese tablón, con todas las fragatas y los buques que habéis venido construyendo-desde 1717, cuando se construyó en Cádiz el primer astillero moderno de nuestro país. Unos años después, en 1750, se levantó aquí en Ferrol los diques, las gradas que hoy albergan la tecnología más avanzada. Y en este arsenal nacieron los cruceros “España”, “Alfonso 13”, “Jaime I” y el buque de guerra “Príncipe de Asturias”. Eso hace especialmente simbólico, si me permiten, este acto de corte de chapa de la primera fragata de la serie 610, que proporciona el ansiado impulso a la actividad de Navantia y, en particular, al astillero de Ferrol y a toda su industria auxiliar.

Acabo de reunirme con los miembros del Comité de empresa y repito lo que les he dicho a ellos y a ellas. Y es que el astillero de Ferrol tiene su futuro asegurado en el corto y en el medio plazo a través del programa F-110, que va a impulsar el desarrollo del tejido industrial y también del tejido empresarial de toda la comarca.

Un programa que está siendo ya la palanca para la transformación digital, como hemos visto precisamente en el vídeo de este astillero, y lo va a convertir en una



referencia, no solamente nacional, sino diría que internacional en materia de fragatas.

El programa F-110 contará, como hemos visto en el vídeo, con una inversión directa nada más y nada menos que de 4.320 millones de euros hasta el año 2031, que va a crear una media de 9.000 empleos durante los próximos diez años, tanto directos como indirectos, pero también inducidos por la actividad económica que, sin duda alguna, todo este proyecto va a generar en la comarca.

Con esta inversión en el buque de clase F-110, España contará con cinco nuevas fragatas que van a relevar a las actuales de la clase F-80, las llamadas Santa María. Y cuando se complete su construcción, la Armada contará con diez modernos buques de escolta, sumando las clases F-1001 y F-110.

Este moderno buque tiene un elevado grado de fabricación española y europea y creo que es importante también reivindicarlo. Destaca el área de plataforma en el que han participado un 64% de empresas españolas. Lo quiero repetir: un 64% de empresas españolas. El 87% de las empresas que han estado presentes en la fabricación son europeas. Creo que esto también es muy relevante. Es decir, en este terreno creo que caminamos hacia esto que estamos empezando ya a compartir en la conversación pública, sobre todo económica y empresarial, y es la necesaria autonomía estratégica de Europa en estos momentos tan importantes, tan decisivos que estamos atravesando.

El momento en que asistimos hoy es un ejemplo más de algo que comentaba también con los trabajadores y trabajadoras y con la dirección de Navantia, y es el proceso de reindustrialización de nuestro país. España, sin duda alguna, es un sector, o mejor dicho, una economía con un sector servicios muy importante, muy relevante. Pero, sin duda alguna España tiene que apostar por su reindustrialización. Y en esto el Gobierno de España está empeñado desde el comienzo de la legislatura.

Navantia ejerce de palanca para el resto de las industrias auxiliares y también para los astilleros privados. Es clave en un sector esencial e histórico de nuestro país, que emplea en torno a 70.000 personas con un alto nivel de cualificación y, también, que factura 7.500.000.000 de euros al año.

Por tanto, Navantia es, y sin duda será, protagonista de muchas cosas. Y también, como les decía antes a los trabajadores y trabajadoras, de ese proyecto estratégico, de ese PERTE Naval que hemos aprobado recientemente gracias a los fondos europeos, y con el cual vamos a realizar una inversión pública no menor, importante también, de 310 millones de euros, que van a permitir movilizar 1.150.000.000 de euros de inversión privada y, en consecuencia, nos va a permitir crear más de 3.000 nuevos puestos de trabajo de calidad.

Y quiero también recordar que los astilleros españoles son líderes internacionales en la contratación de construcción de buques con alto valor añadido, innovadores,



tecnológicos y sostenibles. Exportamos el 90% de la producción de buques destinados al mercado civil, el 50% de la producción del sector de defensa y de seguridad. Y quiero decirles, como les decía antes también a los trabajadores y trabajadoras, que desde luego allí por donde voy, uno de los dossiers que llevo es el dossier de Navantia, para abrir mercados allí donde sea posible.

España ocupa en ese sentido la primera posición de la Unión Europea y la 4ª del mundo en la contratación de buques offshore. Los buques que se dedican a los trabajos en alta mar, por ejemplo, los que asisten a las actividades de los parques eólicos en los lugares donde estos parques son los más modernos del mundo. En definitiva, creo que ahora que Europa trabaja para reforzar eso que llamamos la independencia energética o la autonomía energética, debemos ser conscientes de que nuestro país, de que España cuenta con recursos naturales suficientes para poder convertirnos en país líder de Europa en la generación y en la exportación de energías renovables.

Desde luego, el Gobierno de España lo tiene muy presente y, sin duda alguna, si esta guerra de Putin en Ucrania nos ha abierto los ojos aún más, es precisamente para redoblar y afianzar ese compromiso del Gobierno de España y del conjunto de su tejido productivo con la transición energética y abrir, gracias a ella, una reindustrialización verde que pueda crear oportunidades en comarcas como El Ferrol.

Más concretamente, quisiera decir que nuestra industria tiene la oportunidad de ser clave en el desarrollo de la energía eólica marina a nivel internacional. Y Navantia, creo que de manera sólida, está bien posicionada en el sector, tiene la absoluta capacidad de liderar esta agenda tan ambiciosa. Solamente por dar algunos datos, para que seamos conscientes de las grandes oportunidades que se pueden abrir en el presente y en el futuro, según la Agencia Internacional de la Energía, la eólica marina será la mayor fuente de energía de la Unión Europea en el año 2040 y, por eso, hemos querido que el Proyecto Estratégico Naval, el PERTE Naval, tenga especial relevancia en la diversificación del sector hacia el mercado de las energías renovables marinas, particularmente en el ámbito de la energía eólica flotante.

Así que, gracias a empresas como Navantia, la tecnología flotante se ha desarrollado en nuestro país y permite el desarrollo de parques eólicos a profundidades cada vez mayores, que hace muy poco tiempo la propia tecnología planteaba como imposibles. Y esto ¿qué ha permitido? Bueno, pues ha permitido que el Gobierno de España pueda establecer un objetivo imposible hasta hace poco, como es disponer de infraestructuras energéticas en campos marinos de nuestras costas, que producirán entre una y tres gigavatios de energía eólica en muy poco tiempo, en el año 2030.

Por eso quiero agradecer hoy aquí, en Ferrol, el camino de futuro de presente y de futuro que ha emprendido Navantia con la creación de su división de energías verdes. Esta decisión refuerza muchas cosas, refuerza el compromiso del Gobierno



de España sin duda alguna, como he dicho antes, de desplegar todo nuestro potencial, que es mucho y más en energías renovables para reindustrializar nuestro país, en muchos de los territorios de nuestro de nuestro país.

Y esto, sin duda alguna también, va a permitir culminar una transición justa que crea empleo, que crea riqueza, que cree prosperidad y, sobre todo y ante todo, dé futuro a una empresa pública de una larga tradición, pero sobre todo con un extraordinario y brillante futuro, como es Navantia.

Para mí, querida presidente de la SEPI, querido director, queridos trabajadores y trabajadoras, es un enorme honor el poder participar en este acto histórico que da carga de trabajo para la próxima década a Navantia y que, sin duda alguna, es una de las piezas que va a garantizar su sostenibilidad, su rentabilidad y su perdurabilidad a lo largo de los próximos años.

Muchísimas gracias.